

EL ECO DE ALMAGRO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR D. RAMON DE CALA Y LOPEZ

Año II.

Suscripcion

En toda España trimestre 6 rs.
Pagos adelantados.

Cuevas 21 de Agosto de 1897.

Anuncios

y comunicados á precios convencionales.

Núm. 36

Advertencia

Teniendo esta Administración absoluta necesidad de regularizar su contabilidad, suplica á los señores suscriptores de fuera de esta localidad se sirvan abonar las cantidades que adeudan por medio del giro mútuo, ó por sellos de franqueo en carta certificada.

CERO Y VAN CINCO

—(o:)—

Ya son cinco las subastas que se han verificado para la enagenación de Almagro; todas infructuosas; todas inútiles.

Los licitadores no quieren que se les escape la presa, y se empujan hasta elevarla á cantidades inverosímiles.

Ocurre con Almagro, como con esos restos cadavéricos sobre los que se lanzan las bandas de buitres para destrozarlos y consumirlos en repugnante festín. Despojo de la Hacienda municipal, exhala como la carne muerta ese tufillo hediondo que incita el apetito de las aves de rapiña.

Bullen, se acercan, lo huelen tratan de llevárselo, pero como todas lo apetecen, ninguna lo consigue.

Sería divertida la escena, si no causase repugnancia.

Los codiciosos forman sobre Almagro mil combinaciones, procuran realizarlas, pero se entorpecen unos á otros y se inutilizan el juego.

También la administración pública, cuya lentitud para resolver los asuntos es conocida, se esmera en este y apenas concluye una subasta, cuando se anuncia otra.

La rapidez en la tramitación estraña á muchos, pero se explica reflexionan-

do que los negocios marchan según la persona que los impulsa, y aquí hay buenos maquinistas que lleven el tren a toda velocidad.

Esto solo tiene un peligro: que pudiera descarrilarse, y no llegar felizmente á la estación.

Veremos lo que ocurre.

A vuela pluma

Koene el gran químico y toxicólogo belga sustenta ufano que el planeta Tierra vá perdiendo calorico de un modo portentoso y basado en esto afirma que llegará un día (lejano aún por fortuna) que en nuestro globo no quedará ni rastro de la humanidad, pues tal llegará á ser el descenso de temperatura que la vida se hará imposible. Es decir que la Tierra se convertirá en rígido sepulcro donde el cadáver de la raza humana dormirá el sueño eterno envuelto en un sudario de nieve.

De cumplirse los sombríos pronósticos del sábio desdichado los mortales que sueñan con las glorias imperecederas del mundo con la inmortalidad y otras zarandajas por el estilo pues la memoria de sus nombres será bien efímera.

En parte no deja de ser altamente consoladora esa peregrina teoría que nos deja á la postre á todos iguales nivelando á esos colosos de la humanidad que se llaman Homero, Ciceron, Cesar, Alejandro, Gutemberg, Galileo etc. con los que pertenecemos al montón anónimo sin haber logrado seguir la... senda por donde han ido

los pocos sábios que en el mundo han sido.

Yo que no soy sábio y que por lo tanto no conozco las razones que Koene aduce en abono de su aserto, y no dispongo de más argumentos que de los que me proporcionan los hechos consumados no puedo menos de discrepar de la opinión suya en cuanto á las causas que motivan su profecía y solo asiento en lo del fin que vaticina mas por efectos contrarios.

Yo creo que de seguir así indudablemente acabamos de un modo trágico pero no enterrecidos por falta de calorico, sino "disluidos por calorico sobrado..,"

Dígalo sinó el termómetro que con persistencia viene marcando desde el principio de la estación canicular una temperatura de 50 grados á la sombra.

Febo y Eolo haciendonos respirar un ambiente irrespirable á los que no podemos defendernos de su enconada saña, nos asimilan en esta época á los individuos de la raza canina teniendonos continuamente con un palmo de lengua fuera.

Envidiamos pues á esos seres más felices que hoy disfrutan en las amenas riberas que tiene el Mediterráneo de las refrigerantes caricias de las olas bullidoras, ya que nosotros no hemos podido imitarlos por no tener el bolsillo de dinero como están nuestros cuerpos de calor... sobrados.

M. S. R.

Seccion minera

Correspondencia

Sr. Director de EL ECO DE ALMAGRO.

Almagro 19 Agosto 1897.

Mi distinguido amigo: Medio mes hace ya que el agua afluyendo súbitamente en hirviente raudal del avance de la galería obstruyó ésta invadiendo además gran parte del pozo Encarnacion, y aunque la máquina ha trabajado á veces con una velocidad de sesenta y cinco revoluciones no se ha podido conseguir hasta la fecha desalojar el humeante liquido de estas subterráneas escavaciones, lo que pone de manifiesto que el venero hallado tiene mas importancia que al principio de su apareamiento le atribuíamos.

El descenso de las aguas en las minas ha sido como término medio en el barranco Francés en cada veinte y cuatro horas de 18 á 20 centímetros y en las del Jaroso y Hospital de Tierra 10 y 5

respectivamente, habiendo quedado en el primero de estos barrancos algunas de ellas con labores al descubierto, que en la próxima varada piensan sus dueños trabajar.

Segun me refiere un picador perteneciente al relevo que se hallaba trabajando en el avance de la galeria receptora en el momento de presentarse el agua, ésta la encontraron á los tres metros (abiertos despues de la reanudacion última de los trabajos) anunciándose por los estremecimientos de los bloques que formaban el frente de la galeria, estremecimientos debidos á la presión que el liquido ejercia en ellos; al mismo tiempo veian desmoronarse las vetas terrosas que á estos trababan y que por ser el flaco mas vulnerable cedian mas pronto convirtiéndose en otras tantas grietas que daban facil paso á la salida de las aguas; aunque intentaron continuar se lo impidió el nivel que éstas iban alcanzando sobre el piso de la galeria por lo que tuvieron que echar mano de las zorrillas y ponerse en salvo.

La tubería provisional lo podia desalojar el agua que se iba aglomerando en el recipiente. Y pronto llegó á anegarse el socabon por lo que apresuraron la colocación de la nueva tubería en el pozo auxiliar quedando ésta en disposición de utilizarse el dia 7. Durante la ejecución de estos trabajos estuvo la máquina parada, y debido á esto las aguas subieron en el pozo Encarnación 55 metros. Enseguida que se terminaron las preparaciones volvió á proseguir su marcha la máquina logrando en una hora hacer bajar el agua en el pozo citado 15 metros y desde las 6 de la tarde de este dia hasta la misma hora del siguiente otros 18 metros, trabajando todo este tiempo con 50 revoluciones, por minuto.

Debido á la enorme presión que actua en las paredes de la tubería nueva por la formidable columna de agua que por ella sube un tubo ha reventado de los que Mr. Brandt compró al desagüe antiguo del Francés, contratiempo sensible en las actuales circunstancias que á toda prisa se está remediando con el reemplazo de otro de los que tiene de repuesto, y al mismo tiempo se están sustituyendo las juntas de cuero por otras más consistentes.

Tambien se están poniendo en sustitución de las válvulas que hasta ahora se han utilizado otras de mayores dimensiones, y en todos estos trabajos se invertiran varios dias.

Con motivo de esta segunda interrupción ha vuelto á subir en el pozo Encarnación el agua 50 metros, estando por completo el socabon inundado.

No pueden ser más alhagüeñas las noticias referentes al estado actual del desagüe de esta Sierra, pues de ellas se desprende un hecho por demás fausto como es la abundancia de aguas encontradas cuyo caudal creciente parece patentizar uno de esos grandes sopladros con que todos soñabamos.

Aún no podemos elevar cánticos de triunfo, pero sí regocijarnos ante la hermosa perspectiva del cercano dia que ha de redimir á nuestro pais devolviéndole su antigua vitalidad y esplendorosa magnificencia.

Queda de V. afectísimo y
s. s. q. b. s. m.

El Corresponsal.

Á OTRO MINERO

Si sospechásemos que el comunicado que se nos remitió bajo el pseudónimo de «Otro minero» no se inspiraba en la buena fé que debe presidir en toda discusión si ha de ser provechosa, no insertaríamos su nuevo escrito, ni nos tomaríamos la molestia de contestarlo.

Decimos esto, por que nos han asegurado algunos de los que juzgan todos los actos con malicia, que los juicios de «Otro minero» no pueden ser imparciales, ya que el escritor está obligado por particulares favores á la empresa cuya defensa verifica.

No creemos que favores recibidos obliguen á nadie á desfigurar la verdad; cuando mas aconsejarían el silencio; por lo tanto nos inclinamos á suponer que la divergencia extraña que existe entre el criterio de «Otro minero» y el de los demás señores que nos han remitido opinion sobre el problema plantado, obedece solamente á un error de apreciación que deseamos desaparezca, en bien del pais, á quien no convienen cismas cuando se trata de cuestiones capitales, que han de trazar su prosperidad en lo futuro, ó hundirlo para siempre en la ruina.

Hecha esta salvedad para destruir la creencia de los maliciosos, vamos á dedicar algunas líneas á rebatir los conceptos vertidos por «Otro minero» en su réplica, no con el afan de alcanzar ningun triunfo, pues jamás la vanidad cegó nuestro entendimiento; si no con el deseo de esclarecer un punto de esencial importancia para esta comarca, cuya vida depende casi exclusivamente del desarrollo de la industria minera.

Nos alienta á proseguir la discusión el ver que «Otro minero» se ha convencido casi, del error en que se hallaba, dudando ya que en el artículo «Ante el conflicto» prejuzgásemos cuestion alguna aunque agrega «si mi comunicado no servia para rebatir ese artículo sirve para combatir la opinion que se sustenta en el titulado «Malos rumbos» y para el caso es lo mismo. Lo cual es conceder á su escrito una virtud análoga á la de la celebradísima panacea que servia para curar cualquiera cosa.

No debe ignorar el articulista que cada hecho tiene su consecuencia lógica y natural, desprendida de él mismo; y dados los que fijábamos que eran los mas culminantes que se han desarrollado en la cuestion del desagüe habia de desprenderse la solución que dimos despues, á instancias suyas, ó alguna análoga, como las que tenemos recibidas de otros señores.

Por eso al leer «Otro minero» nuestro artículo, viendo que la solución del problema se le imponia vigorosamente en el sentido que hemos manifestado, creyó descubrir nuestro criterio, cuando en realidad lo que hacia era derivar una consecuencia natural de los hechos, consecuencia que no conformándose con sus inclinaciones de simpatía, pensó combatir.

Y como para combatir una consecuencia bien derivada es necesario alterar las premisas de que nace, demuestra empeño en convencernos de que una de las que fijábamos, la relativa á la importancia del tributo es cuando menos dudosa. ¡Gracias que no la declaró redondamente falsa!

Pero hace mas; no contentándose con declararla dudosa y renunciar por su parte á esclarecerla, cosa estraña en él que tan llanamente resuelve cuantos puntos abrazan nuestros artículos, demuestra empeño en que este quede oscuro; ¡ya lo creo que le conviene! y exige tales condiciones para dilucidarlo que seria preciso formar nada menos que una cuenta de aritmética en la que se incluirían infinidad de datos que él cita por que sabe que son difíciles de adquirir.

¡Si todas las cuestiones hubieran de someterse á la precisión de los números, habria que suprimir la mitad de la ciencia, en la que hay verdades clarísimas que no se prestan á una demostración de la índole que nuestro contrincante quiere!

Confiese que su ánimo es oscurecer este particular; manifieste que su intención es dejarlo en las vaguedades de la duda; aclare su empeño en hacer enigma lo que no puede serlo... ¿mas para qué? basta que los lectores se fijen en el poco esfuerzo que hace «Otro minero» por resolver este punto, clave y esencia de toda la discusión, para descubrir su treta.

Nosotros somos menos escrupulosos que «Otro minero» en cuanto á demostraciones: si los asuntos no se amoldan á la estructura matemática, presentamos pruebas lógicas que para el raciocinio tienen igual valor.

Y en este terreno de la razón y de la lógica ¿no le hemos dicho bastante en el artículo Malos rumbos?

¿Es que pretende que extrememos nuestra argumentación para quebrar la armonía necesaria entre mineros y desagüistas, ligados por intereses en parte comunes y en parte antagónicos?

Si eso es lo que quiere el apolo-gista de Mr. Brandt, desde luego le anunciamos que no nos dejaremos arrastrar por sus cantos de sirena, por que estamos decididos á mantenernos en una actitud circunspecta y prudente; dentro de la cual le dare-

MINA
EMB

mos razones, exponiéndolas con ligereza sin precisar detalles, que puedan ser motivo de nuevas discusiones y que son además innecesarios.

Para deducir la importancia del tributo de 16 por ciento hay que tener presente dos factores: 1.º Sacrificios hechos por la empresa desaguadora. 2.º Sacrificios realizados por la minería.

La comparación de ellos demostrará si el tributo es ó no equitativo.

Los sacrificios verificados por la empresa pueden calcularse si no precisarse, con los siguientes datos:

Costo de la instalación.—Aunque se dice por ahí la cantidad aproximada que la sociedad desaguadora ha gastado, no queremos valernos de rumores, sino de datos más precisos. El desagüe de Almagrera se estudió por varios ingenieros que presupuestaron para instalaciones sumas que fluctúan entre uno y tres millones de pesetas.

Costo del funcionamiento.—Sobre este punto ya dijimos en otro artículo que dos ó tres minas solamente pagando menos cuota habían sostenido el desagüe de lo que se deduce que el funcionamiento de las máquinas supone un gasto pequeño relativamente.

Valor del trabajo intelectual.—«Otro minero» ha oído que los trabajos de inteligencia no tienen tasa, y en su empeño de querer imposibilitar la demostración de nuestras afirmaciones respecto al 16 por 100, se agarra á eso como áncora salvadora para mantener el problema en la oscuridad que apetece.

En esto de los trabajos intelectuales hay que distinguir. Si se encarga sencillamente á un individuo que trabaje intelectualmente en un asunto, prospere ó fracase, ha de pagarsele, y nadie más que el autor podrá apreciar los esfuerzos que para desarrollarlo haya verificado; pero si se conviene previamente el precio de la obra, aunque el que la realice derroche tesoros de talento, nunca podrá solicitar más de lo convenido; y si después de torturar su inteligencia y agotar los recursos de su inspiración no llega á concluirla en la forma pactada no podrá exigir lo más mínimo por sus infructuosos desvelos.

Aplicación al caso presente. Si la empresa realiza el desagüe en las condiciones del contrato, su trabajo intelectual está tasado ya con la remuneración del 16 por 100; si falta á ellas sus esfuerzos de inteligencia no han dado el beneficio debido, y por lo tanto no deben remunerarse.

Respecto á los demás factores que quiere «Otro minero» que se tengan presente, como son los peligros de que baje la plata, Sierra Almagrera se es-

terilice, los cambios descieran etc. no merecen considerarse, por que están compensados con la posibilidad de que ocurra lo contrario. Tales contingencias son accidentes de los negocios que no pueden prevenirse. En esto como en muchas cosas ha padecido «Otro minero» una sensible ofuscación.

Veamos ahora lo que las minas dan á la empresa desaguadora.

Si se valúan todas las demarcaciones de la Sierra y se saca la 16 a parte, resultará justamente la cantidad que entregan los mineros al desagüe.

No queremos nosotros hechar cálculos; nos basta consignar que es una cifra elevadísima.

Hay otro indicio sobre la cuantía del 16 por 100 y es las circunstancias en que se contrató. Hallábanse las minas sin esperanzas de desagüe y sucedió lo que ocurre siempre en materia de contrataciones, que el necesitado sucumbe á las conveniencias del fuerte.

Pero sobre todo, se sabe cual es la producción normal de la sierra y por ella la suma que debe percibir el desagüista. Nosotros no publicamos estos datos por que no conviene á los intereses del país; hacemos bastante con citarlos para que se los proporcione el que los desee.

Con los argumentos ligeramente esbozados, cualquier espíritu que no esté influido por juicios previos, deducirá que el 16 por 100 es un gravámen crecido, que si era justo en las circunstancias en que se concertó dejara de serlo si la empresa no cumple su contrato.

Caminamos como sobre ascuas: no podemos dar á los razonamientos el desarrollo de que son capaces, temiendo que la cuestión que se dilucida venga á convertirse en caja de Pandora que esparza entre las sociedades mineras males sin cuento.

Nos fatiga así la discusión que aceptamos por las incitaciones de nuestro contrincante, el cual en cambio puede agitar libremente el incensario que ni daña ni molesta.

Nosotros no sentimos como él la ceguera de la idolatría, por nada ni por nadie; con nuestro pobre entendimiento, sin llevarnos de los afectos pero sin menguar tampoco méritos á nadie, poniendo el problema en el punto de vista que aconseja la razón; nos parece que si las minas otorgasen prórroga al contratista del desagüe sin recabar de él una compensación legítima, que á nuestro juicio no debe ser otra que la rebaja del canon estipulado, cometerían una ligereza, cediendo parte de su propiedad á quien no la necesita, pues sin rebaja y con ella la empresa desaguadora realizará una cuantiosa ganancia al desecar Sierra Almagrera.

No tenemos interés en continuar ahora este debate, que puede resultar baldío si las aguas encontradas en el Arteal bastasen á desecar prontamente la sierra; llegado fin de año, si no ocurriera así volveremos á insistir en nuestro punto de vista, aunque pese al único minero que trabaja en contra de la causa de la minería.

LA ORGIA

(INSTANTÁNEA)

Ruido confuso, ... chocar de copas y botellas, ... gritos de alegría, ... algazara infernal en que se distinguen argentinas voces de mujer mezcladas á extortóreas de hombre, que el alcohol enturbia, ... caricias de silfides de baratillo, ... promesas de galanes que no han de cumplirlas, ... risas, imprecaciones, bailes, ... atmósfera pesada, densa, difícil de respirar.

He aquí el primer período.

Media hora despues.

Cadavérica languidez en todos los semblantes, ... movimientos perezosos que anuncian próximo y evidente letargo, ... expresiones incoherentes sin saber de donde ni de quien proceden, ... baba inmunda escapada de todos los labios cuyo contacto mancha, ... destrucción de cuanto existe sobre la mesa, valentías, quijotismo al por mayor, ... vértigo, delirio, ... desfallecimiento....

Segundo período.

Al día siguiente.—Cada uno en su casa.

Cuando pasada la nerviosa excitación de los alcoholes, los sentimientos lascivos de la bronca, y los excesos sensuales de la noche anterior, cada cual reconoce sus deberes, se acuerda el soltero de los padres que con ansia le esperan, y el casado de la esposa que con inquietud le aguarda, ... maldicen de la hora en que tomaron parte en espectáculo tan degradante, renuncian á los goces de placeres tan negativos, ... se avergüenzan de haber concurrido á ellos, ... y se prometen á si mismos no reincidir.

Este tercer período, es el que únicamente debiera tenerse en cuenta, pero el propósito de enmienda dura poco, las reincidencias son continuas, y el mejoramiento de la sociedad adelanta poco en este y otros sentidos que me reservo para tratar en sucesivas Instantáneas.

R. S.

Noticias

Huesped.—Desde hace dias se encuentra en esta ciudad un delegado,

para recoger por cuenta de la Hacienda los ingresos que se realicen en la administración de consumos.

Villaricos.—El día de la Virgen celebráronse como de costumbre en la diputación de Villaricos, los festejos costeados por la Hermandad de Nuestra Señora la Purísima Concepción.

Con este motivo vieronse aquellas playas muy concurridas, siendo extraordinaria la animación y la alegría que reinó mientras duraron las fiestas.

Por la noche quemóse un castillo de fuegos artificiales y la banda de música tocó varias piezas.

Es digna de alabanzas la conducta de la Hermandad, que con muy pocos elementos consigue hacer atractiva la velada que anualmente celebra.

La nueva vía.—Se están tendiendo los ramales del ferrocarril de Herreñas á Villaricos, que han de llegar á las demarcaciones mineras Virtud de S. José, y Virgen de las Huertas.

Más adelante se pondrán los carriles hasta la fundición Atrevida para el acarreo de carbones, y la exportación de los plomos que produce.

La viruela.—En esta semana han empezado á darse casos de esta enfermedad, propagándose de un modo alarmante.

En la pequeña barriada de Atrales, punto hasta ahora el más combatido hay doce ó catorce variolosos, y como las viviendas de aquel lugar están mal acondicionadas, es facilísimo el contagio.

Dentro de el pueblo menudean también los atacados, por lo cual el Sr. Alcalde piensa tomar algunas medidas de provecho para la higiene y pedir vacuna que se facilitará gratis á los pobres.

Como para combatir la viruela é impedir su propagación es conveniente seguir un método higiénico, en el número próximo publicaremos algunos preceptos que interesa conocer al público para guardarse en lo posible de la enfermedad.

La heroína de Zaragoza. ¡Pun!—Varios sujetos que tendrían sus facultades alteradas por los efectos alcohólicos, pusieron sitio en Garrucha la otra noche á una casa de mujeres de vida libre, intentando tomarla por asalto como una fortaleza.

Dando golpes consiguieron derribar la puerta y ya se disponían á entrar, cuando una de las pupilas sintióse llena de ardor heroico y empuñando un revolver disparó algunos tiros consiguiendo ahuyentar al ejército sitiador.

La recompensa que obtuvo fué ser conducida á la cárcel.

Nosotros le hubiéramos levantado una estatua.

El pillo.—Se ha abierto en Garrucha un restaurant y fonda en el Casino de Diego Cervantes (á) El pillo.

La proverbial amabilidad de su dueño que se capta las simpatías de cuantos tienen el gusto de tratarlo, así como el estenso surtido que tiene el establecimiento, y el aseo y orden que en él se advierten, le aseguran mucho negocio, como nosotros le deseamos.

Cada día aumenta la parroquia de El pillo.

Lo sentimos.—Nos consta de un modo cierto, que nuestro simpático amigo D. Miguel Soler Flores, 2.º teniente de Alcalde, y presidente interino que ha sido de este Ayuntamiento ha presentado la dimisión de su cargo.

Esta determinación obedece, según tenemos entendido, á desavenencias con los jefes de la actual situación política local, en las que la razón está de parte de nuestro citado amigo.

Vino el Sr. Soler á la alcaldía con tan leales propósitos, con tanto celo, y tanto afán por defender los intereses de su pueblo, que el estricto cumplimiento de su deber, parece que ha disgustado á caciques y paniaguados, y tranquilo y satisfecho de su proceder, renuncia á todo, y no admite imposiciones de nadie.

Al aplaudir su determinación, deploramos su salida del municipio, y censuramos duramente, á los que cortan en flor toda buena iniciativa, y quieren hacer instrumentos de sus caprichos, á quien, por ningún estilo, es, ni será nunca, uno de esos maniqués políticos á la moderna usanza en este desdichado pueblo.

Subasta.—El lunes 16 se verificó la nueva subasta del monte de Almagro, saliendo á licitación los cinco lotes que quedaron sin adjudicar en la antecedente, los cuales fueron rematados en las cantidades y por las personas que al pié se expresan. Lote número 750 D. Juan Antonio Flores 14.100 pesetas.

Id. número 751 D. Juan Navarro Perez 14.750.

Id. número 743 Por el mismo Sr. Navarro en 12.500

Id. id. 744 D. Juan A. Flores en 12.500

Id. id. 745 por el mismo Sr. Flores 12.500

Total pesetas 66.350

JUSTICIA AL VAPOR

Un guardia municipal,
una furia, un basilisco,
encendió en la calle un cisco
de tamaño colosal.

Sacó el sable el muy valiente,
la emprendió con un tunante,
le dió un tajo por delante,
y le destrozó la frente.

Castigó de modo tal
en juicio sumarisimo,
el crimen horrorosísimo
DE HABLAR FUERTE EN UN PORTAL.

COMUNICADO

Sr. Director de EL ECO DE ALMANZORA.

Muy Sr. mic: ruego á V. que publique en el periódico de su dirección las siguientes líneas para aclarar algunos conceptos injuriosos que se me han lanzado con motivo de lo ocurrido en la mañana del 15 del actual entre el guardia Francisco Gimenez (á) Pernil, y el que suscribe.

Quiso el citado guardia hacer armas contra mi, por lo que he entablado una querrela ante el juez del partido.

El despecho de algunas personas, las ha conducido también á calumniarme, suponiendo que estaba embriagado el día de la cuestión y como esto es completamente falso, me hallo dispuesto á demostrarlo, aunque no hace falta, porque se sabe públicamente que en mis costumbres no entra usar de las bebidas, y que mi estado de salud tampoco las consiente.

Sin otro asunto, lamenta lo ocurrido y utiliza esta ocasión para ofrecerse á V. afectísimo y s. s. q. b. s. m.

Andrés Bernet Rizo.

Seccion Amena

A LA ANGELICAL NIÑA CUEVA BERNABÉ MONTEJO

Como al nacer la aurora
en el Abril florido
sus hojas desplegando
la rozagante flor,
al beso de las auras
sobre su tallo erguido
se balancea llena
de galas y de olor.

Tu Cueva en la mañana
feliz de la existencia,
flor eres que has abierto
tu broche virginal;
esparces el aroma
doquier de tu inocencia,
y de tus gracias muestras
la gala celestial.

Hoy duerme descuidada
tu alma candorosa
del mundo los engaños
aún niña sin sentir;
hoy ves el lontananza
teñido de oro y rosa,
y el sol de la ventura
sobre tu fáz lucir.

Que nunca Dios permita
que la risa inocente
de tus labios consiga
la tristeza borrar.
Que nunca el limpio cielo
de tu serena frente
empañe despiadada
la nube del pesar.

Heráclito.

Pasatiempos

Solución á los pasatiempos del número 34.

A la charada:—Solterón.

Han remitido soluciones exactas:—La tertulia del barrio del Pacífico.—Un camueso.—Gil-blas.—El nene.

CHARADA

Primera, tercera y cuarta
notas musicales son;
la segunda es una letra,
y el todo nombra varon.

Imp. de S. Campoy.